

La Voz de Galicia

LA VOZ DE GALICIA, S.A. Depósito Legal: C-2-1958. C.I.F. A-15000649. Oficinas, Redacción y Talleres: Concepción Arenal, 11-13 (15006 La Coruña) (12.ª Edición). Telfs.: (981) 288111*. Dirección Telegráfica: Voz. Télex: Lavoz 82/121 E y 82/394 E. Telefax Redacción n.º (981) 295918 y Administración n.º (981) 295365.

DELEGACIONES

VIGO: (1.ª Edición). Uruguay, 21. (36201 Vigo). Telfs.: (986) 433311 y 433437. PONTEVEDRA: (2.ª Edición). Sagasta, 1. (36001 Pontevedra). Telfs.: (986) 852250 y 852254. VILAGARCIA DE AROUSA: (3.ª Edición). Vicente Risco, 1. (36600 Vilagarcía de Arousa). Telfs.: (986) 506389 y 506391. ORENSE: (4.ª Edición). Juan XXIII, 19 (32003 Orense). Telf.: (988) 242525*. VALDEORRAS-O BARCO: (5.ª Edición). Avenida Conde de Fenosa, 52. (32300 O Barco). Telfs.: (988) 320757 y 320764. LUGO: (6.ª Edición). Quiroga Ballesteros, 9 (27001 Lugo). Telfs.: (982) 241111 y 241190. A MARINA-VIVEIRO: (7.ª Edición). Antonio Bás, 16. (27850 Viveiro). Telfs.: (982) 562151 y 562501. BARBANZA-RIBEIRA: (8.ª Edición). Emilia Pardo Bazán, 5-1.º (15960 Ribeira). Telfs.: (981) 873690 y 873611. FERROL: (9.ª Edición). Redacción y Administración: Manuel de Cal, 4, Entresuelo (Cantón de Molins). (15403 Ferrol). Telfs.: (981) 352590, 352521 y 350939. Reparto y distribución: Magdalena, 82 bajo. Telf.: (981) 352100. SANTIAGO: (10.ª Edición). Rúa de Villar, 37. (15705 Santiago). Telfs.: (981) 562020 y 562220. Administración: Telf.: 562019. BERGANTIÑOS-CARBALLO: (11.ª Edición). Avenida de Bergantiños, 52. (15100 Carballo). Telfs.: (981) 702200 y 702151.

CORRESPONSALIAS PRINCIPALES

BETANZOS: (12.ª Edición). Santiago, 4. (15300 Betanzos). Telf.: (981) 770357. EL BIERZO-PONFERRADA: (5.ª Edición). La Cempa, 43-3.º (24400 Ponferrada). Telf.: (987) 404122. MONFORTE: (6.ª Edición). Cardenal, 13. (27400 Monforte). Telf.: (982) 404508.

Los cursos están organizados por la Universidad y el Instituto da Lingua Galega

Más de doscientos estudiantes extranjeros aprenden castellano y gallego en el verano de Compostela

Santiago (Redacción, por César Casal). ¿Qué hace un finlandés como tú en un sitio como éste aprendiendo gallego? La pregunta tiene una respuesta casi tan difícil como adivinar el sexo de los ángeles y es la primera que uno se plantea ante los numerosos estudiantes —más de ciento cincuenta— que aprenden en verano castellano y gallego —cuarenta y seis— en Santiago de Compostela. Un tablón de anuncios con la oferta escondida entre un aviso de piso con lavadora y una estudiante que se ofrece a pasar trabajos a máquina puede ser la clave que haga saltar la chispa. Precisamente, esto fue lo que ocurrió con uno de los tres finlandeses que están aprendiendo gallego en Santiago. Un folleto en un corcho al otro lado del continente europeo fue su pasaje para pasar un mes de aprendizaje en Compostela y olvidarse durante ese tiempo de su idioma natal. Y es que Santiago se convierte durante el verano en una ciudad arrendada a los extranjeros que vienen a mejorar sus conocimientos en la lengua o tan sólo a dar sus primeros pasos en el laberinto idiomático. Y el resultado final de la experiencia «da positivo», ya que son numerosos los que reinciden en estos improvisados veranos en la ciudad.

La avalancha de solicitudes que se reciben durante los meses previos da una imagen de lo arraigados que están los cursos de verano para extranjeros de la ciudad compostelana y es una consecuencia lógica de la marea de cursos, cursillos y seminarios que hay en toda España durante los meses del estío. «Cuando el calor aprieta, mejora tus conocimientos». Esta parece ser la consigna de la época estival y Santiago se está convirtiendo en plaza destacada del «juego».

Buena señal de ello es que para los «Cursos de verán de lingua e cultura galegas» se recibieron en la secretaría del Instituto da Lingua Galega 96 solicitudes, de las que sólo pudieron ser atendidas 46, con el fin de huir de la masificación y mejorar la calidad. Además, este año están establecidos dos niveles de enseñanza: de iniciación, para los que comienzan a dar sus primeros pasos en la lengua, y medio, para aquellos que son ya avezados reincidentes en el idioma de Pondal y en su estancia en Compostela.

La ciudad, un reclamo

Paralelamente a los cursos en gallego, en las facultades de Filología y de Geografía e Historia tienen lugar los cursos de verano para extranjeros en su modalidad de «Lingua y cultura españolas», coordinados por José María Folgar y dirigidos

por Constantino García. Más de ciento cincuenta estudiantes de universidades extranjeras toman parte este año en estos seminarios, que se desarrollan en tres turnos: julio, agosto y el curso intensivo de septiembre. Sin duda, una importante afluencia que compite con seminarios de las mismas características de lugares también de gran tradición, como Salamanca o la propia Madrid.

Lo cierto es que todos los estudiantes que están a vueltas con los idiomas coinciden en señalar que Santiago es una ciudad que atrae. El conjunto histórico-artístico, con la cate-



El aprendizaje de las lenguas se completa con numerosas actividades

dral como buque insignia, es un reclamo que funciona a la perfección, teñido además de mucho romanticismo. No hay que olvidar que, como señalan los especialistas, la mejor manera de aprender idiomas en estos cursos de verano es tener un «lío» con un nativo. El esfuerzo

por expresarse será mayor y la ciudad donde estamos «se puede convertir en un mundo si amamos a uno de sus habitantes», en expresión de Lawrence Durrell.

Los ciudadanos de los distintos lugares de Europa y América que recalán en este «puerto» idiomático compostelano echan de menos, además de sus países, el hecho de que durante su estancia no coinciden con los miles de estudiantes universitarios que le imprimen el carácter especial a la ciudad del Apóstol. «Santiago, en verano, es una ciudad de turistas y los universitarios brillan por su ausencia», asegura una de las afectadas por el desierto universitario de los meses estivales.

Barniz gallego

Sin embargo, durante su estancia los alumnos reciben lo que se puede denominar un auténtico «barniz» galaico, ya que el aprendizaje de las lenguas se completa con numerosas actividades complementarias, que muchas veces tienen carácter de imprescindibles. Excursiones a

distintos lugares de Galicia, conferencias y coloquios que acercan la realidad gallega a los visitantes son elementos programados para el tiempo libre de los extranjeros.

Mientras que los cursos de gallego se concentran sólo en el mes de julio, los de «Lingua y cultura españolas» tienen lugar en tres turnos. El primero de ellos, paralelo al de gallego, se ha celebrado en julio, por espacio de casi cuatro semanas, y los dos siguientes tienen lugar en agosto y septiembre. Este último tiene una característica especial, ya que transcurre en menos tiempo con carácter intensivo y además la presencia de algunos alumnos de la Universidad de Santiago contribuye a animar la fiesta.

De todas formas, unos y otros, aprendan gallego o castellano, cuando llega el verano hacen de la ciudad una zona arrendada a la extranjería, dando el toque joven a unas calles por las que habitualmente navega una multitud de excursionistas que suelen tener una media de edad bastante elevada.

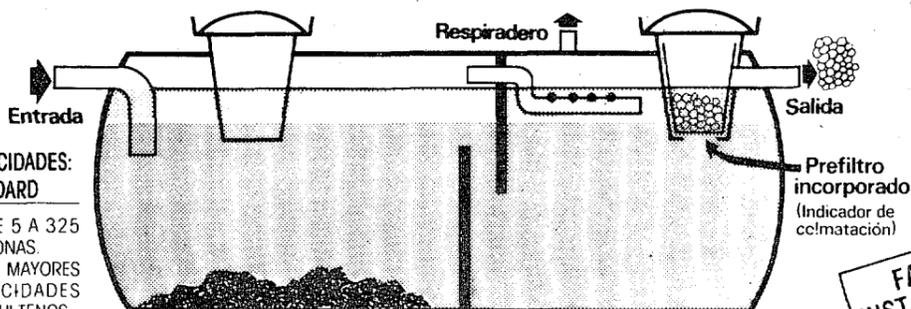
Improvisado babel

Finlandeses, americanos, franceses o centroeuropeos forman parte del improvisado «babel» que se forma en las mismas aulas de la Universidad de Santiago que durante el curso albergaron a los estudiantes compostelanos. Los ecos de gallego y castellano que resuenan en los pasillos durante el curso académico son barridos en los últimos días de junio, cuando el personal de limpieza prepara la llegada de los nuevos moradores. Actitudes más desenfadadas, camisetas veraniegas y pantalones cortos pasan a constituir el paisaje de las aulas que hicieron «sufrir» a sus habituales inquilinos gallegos.

Ahora, el gallego y el castellano tan sólo irá recuperando su espacio vital en los pasillos a medida que vaya mejorando el aprendizaje de los extranjeros. Mientras, francés, alemán, finlandés e inglés acaparan los pasillos dando la sensación de que se entra en el campus de una universidad extranjera. La sorpresa llega cuando se sale a la calle y uno se da cuenta de que se encuentra en la plaza de Mazarelos y que todo lo demás fue el improvisado «babel» que año tras año copa el verano universitario de Compostela.

FOSAS SEPTICAS

Fiberglas



CAPACIDADES: STANDARD
DESDE 5 A 325 PERSONAS.
PARA MAYORES CAPACIDADES CONSULTENOS

FACIL INSTALACION

—La solución más eficaz para el saneamiento autónomo. Concebidas para el tratamiento de las aguas residuales domésticas basándose en 2 principios.
a) Separación: la fosa recoge y decanta los efluentes domésticos. Las partículas pesadas se depositan en el fondo para formar los barros. Las más ligeras y las grasas, en la superficie para formar los flotantes.
b) Fermentación anaerobia: bajo la acción de las bacterias viviendo en un medio privado de oxígeno, la fosa licúa por fermentación una parte de las materias orgánicas biodegradables de los barros y los flotantes. Esta descomposición conlleva una producción de gas metano y carbónico que se acumula en la parte superior de la fosa creando una sobrepresión que se aprovecha para agitar la masa líquida residual y favorecer la licuefacción.

Fabricadas por

Fiberglas s.a.

Polígono Industrial de La Grela. Telfs.: (981) 234243-234025. LA CORUÑA

Empresa Fundada en 1965